

Nuestra Posición Eterna en Cristo

Supongamos por un momento que yo muriera esta noche y estoy delante del SEÑOR Dios quien es el Juez Supremo del Universo. Sin duda, él me preguntaría: "Wil Pounds, ¿por qué debo dejarte entrar al cielo? Usted es un pecador culpable. ¿Cómo se declara?"

Mi respuesta sería: "Me declaro culpable, su señoría".

Mi abogado, Jesucristo, que está de pie a mi lado habla por mí. Él dice: "Su Señoría. Es cierto que Wil Pounds es un grave pecador. Él es culpable. Él merece castigo eterno por sus pecados. Sin embargo, Padre, Yo morí por él en la cruz y resucité de entre los muertos. Wil Pounds ha puesto su fe y su confianza en mí y en todo lo que he hecho por él en la cruz. Él es un creyente. Morí por él, y él me ha aceptado como su sustituto."

El Señor Dios se vuelve hacia mí y dice: "¿Es eso cierto?"

Voy a responderle: "¡Sí señor! Esa es la verdad. Estoy reclamando la sangre derramada de Jesucristo para limpiarme de todos mis pecados. He puesto mi fe en Jesús para salvarme por toda la eternidad. Esto es lo que usted ha prometido en su palabra. Jesús dijo: "Porque de tal manera amó Dios al mundo (y esto incluye Wil Pounds) que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."

El Señor responde: "¡Absuelto Por orden de este tribunal, exijo que sea puesto en libertad El precio ha sido pagado por mi hijo."

La verdad es que todos "han sido destituido" en nuestro esfuerzo por alcanzar una relación con el Dios santo. Necesitamos a alguien que nos rescate y nos libere. Esa persona tiene que ser un sustituto para nosotros, porque el pecado exige la pena de muerte. Necesitamos a alguien que es santo y justo ante los ojos de JEHOVÁ Dios. Sólo Él puede satisfacer a los ojos santos de Dios. Dios en su rica misericordia para con nosotros como pecadores siempre provee a alguien.

PROVISIÓN DE DIOS POR LA SALVACIÓN PARA EL PECADOR.

El apóstol Pablo escribió: "... y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con miras a manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo y el que justifica al que es de la fe de Jesús" (Romanos 3:24-26) .

Jesucristo es el Hijo perfecto de Dios sin pecado que vino y murió como nuestro sustituto en la cruz. La cruz fue el lugar del juicio. En la cruz nuestra deuda fue pagada en su totalidad.

Basado en el castigo del pecado por nosotros Dios nos extiende su gracia y nos salva. Dios no juega a la fantasía. Él no legaliza una ficción de la imaginación. El acto judicial por el que un Dios santo y justo nos da una posición correcta delante de él se llama justificación.

El *Catecismo Menor de Westminster* dice: "La justificación es un acto de la libre gracia de Dios, en el cual él perdona todos nuestros pecados y nos acepta como justos delante de él, sólo por la justicia

de Cristo, imputada a nosotros, y recibido solamente por la fe."

Dios declara al pecador que cree que él ha sido por siempre correcto y aceptable a Dios. Esta es la nueva posición del pecador delante de Jehová Dios. Se ha llevado a cabo por la gracia de Dios.

Creemos y aceptamos la obra terminada de Cristo, y Dios pone su justicia a nuestra cuenta. Él nos declara absuelto. Él nos declara justos basado en la muerte y resurrección de Cristo. No son declarados justos por causa de nuestra fe, porque eso sería una obra meritoria, y Dios no justifica al pecador por las obras. La fe salvadora es como volver con las manos vacías abiertas a recibir la justicia de Cristo.

La justificación es una posición legal con Dios basada en la muerte y resurrección de Cristo y nuestra fe en él. Estamos declarado justo por Dios. Por lo tanto, la justificación es la absolución y legal formal de la culpa por Dios, que es el juez. Dios declara al pecador como justo, cuando cree en el Señor Jesucristo.

Porque Dios es un Dios santo y justo no puede condenar a la persona que ha justificado. Romanos 8:33 dice: "¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica." La base de nuestra justificación es segura en la persona que murió por nosotros. El apóstol Pablo añade: "¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros" (v. 34). Nuestra justificación es inmutable e inalterable por la base segura sobre la que se encuentra. Porque Cristo es justo y ustedes han creído en Cristo, ahora están declarados legalmente justos.

El perdón y la justicia no viene sino para aquellos que han puesto su fe en Jesucristo como su Salvador personal.

En esa gran transacción algo maravilloso ha sucedido. Dios nos da la bienvenida en su familia. Llegamos a una íntima relación de amor con él. Ahora podemos entrar en Su santa presencia, porque ahora estamos vestidos con la justicia perfecta de Cristo.

"Él [Dios] lo hizo [Cristo] Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:21). La única persona que no tenía pecado, que nunca había experimentado el pecado, se hizo pecado por nosotros. Jesús tomó todos nuestros pecados y la culpa sobre sí mismo en la cruz y murió en nuestro lugar. Lo hizo con el fin de "que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él." Con razón Dios declara nuestra salvación trabajo terminado. Mi deuda de pecado ha sido pagada en su totalidad en la cruz de Cristo. Ahora Dios me da su justicia perfecta. Esta es ahora la situación real del cristiano ante Dios. Nuestra posición es invariable.

PROVISIÓN DE DIOS UNA NUEVA POSICIÓN DELANTE DE ÉL.

Somos reconciliados con Dios por medio de Jesucristo.

Cada creyente ha sido colocado en una posición eterna ante Dios. Dios "nos reconcilió consigo mismo". Ya no somos sus enemigos. Somos ahora considerada como su amigo. Segundo Corintios 5:17-18 dice: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación." Nuestra vieja posición ha sido cambiada por una nuevo. Somos una nueva creación. Dios lo hizo. Nuestro nacimiento espiritual nos puso en nuestra nueva posición. Ahora estamos identificados con Cristo Jesús. Esto es verdad en cada creyente.

Somos hechos justicia de Dios por medio de estar en Cristo.

Somos hechos justicia de Dios en Cristo Jesús, porque Él fue hecho pecado por nosotros. Segunda Corintios 5:21 es enfáticamente clara nuestra nueva posición justa con Dios. El apóstol Pablo afirma esta posición cuando dio su testimonio en Filipenses 3:7-9. "Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por amor a él lo he perdido todo y lo tengo por basura, para ganar a Cristo y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que se basa en la Ley, sino la que se adquiere por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios y se basa en la fe."

Tenemos una posición perfecta para siempre.

A pesar de que nuestra condición actual no es perfecta. Somos pecadores salvos. Sin embargo, el cristiano es perfeccionado para siempre en posición delante de Dios. Hemos sido apartados para Dios. Hebreos 10:14, "Y así, con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados." La palabra "santificado" significa "apartado". Hemos sido apartados para el propósito de Dios.

Tenemos la plenitud de Cristo.

La plenitud de Cristo es nuestra porción inmutable. Juan 1:16 dice: "De su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia," Pablo relata la misma verdad en Colosenses 2:9-10, cuando dice: "Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad." La "plenitud" es la suma total de todo lo que Cristo es. Que es ese número o la calidad que es completo en sí mismo. Cristo es la plenitud de la divinidad corporalmente "porque al Padre agradó que en él habitara toda la plenitud" (Colosenses 1:19).

Pablo nos dice en Efesios 2:6, "Juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús." Esta es la fuente de nuestra fuerza para vivir la vida cristiana. "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo" (Efesios 1:3). Vivimos dentro de la misma fuente de toda bendición espiritual con que el Padre nos ha bendecido.

Esta posición completa pertenece a todo creyente. Dios nos ve como perfectos en su Hijo. No es la dispensación de la justicia. La Justificación no hace que nadie sea justo. Se trata de como un forense declarado justo. Somos juzgados justos por Dios basado en la justicia perfecta de Cristo. El pecador creyente se vuelve justo ante los ojos de Dios cuando él está en Cristo. Somos justificados por Dios libremente, o sin causa.

Esta justicia de Dios se posee en un principio de la fe y las respuestas a la fe en Cristo. Pertenece a todos los que creen en Cristo. Todos estamos "siendo justificados gratuitamente." No obtenemos esta posesión por ser buenos. Es libre por la gracia de Dios mediante la fe en Cristo. Dios mismo es justo y recto en su trato con nosotros, que no hacen más que creer en Jesús. Nuestra justificación se basa únicamente en la muerte redentora de Jesucristo.

El creyente es declarado justo debido a que está en Cristo

Nuestra fuente de la vida espiritual

Debido a que hemos sido separados posicionalmente para Dios hemos de ser cada vez más apartado en nuestra vida cotidiana. En nuestra posición delante de Dios nadie es más santificado

que nadie. Debemos crecer espiritualmente con la fuerza de todos los días de nuestra posición estando ante Dios. De hecho, esa es la única forma en que va a crecer espiritualmente. Nuestra posición eterna afecta nuestra condición a diario en esta vida.

El Cristo resucitado es la vid y nosotros los sarmientos. La vida de la vid se suministra cada vez más a las ramas vivas. La vida saludable de las ramas está condicionada a su permanencia en su posición en la vid. El fruto de la vid se produce en las ramas. Nuestra fuente de posición es la Vid. La vid tiene todo que ver con el desarrollo y la fecundidad de sus ramas. La responsabilidad de la rama es permanecer donde nació. Debe permanecer en su posición para una fuente de vida espiritual. La vida de la vid es la vida de la rama. La vida de Cristo es la vida del creyente. La fuente de la que fluye la vida cristiana es la Vid. extraemos fuerza de nuestra posición en la vid.

Esta nueva posición perfecta es nuestra fuente de toda vida espiritual y el crecimiento. Nuestra vida cristiana diaria es el producto de esta posición en Cristo. Nosotros estamos en Cristo y Cristo está en la presencia del Padre.

Todo lo que Cristo es se convierte en posesión del cristiano por el hecho de que vive en él. El creyente no puede estar perfectamente en Cristo y no participar de todo lo que Cristo es.

Nuestra situación actual es variable. Seguimos siendo pecadores. Mientras caminamos por la fe nuestra posición eterna afecta nuestra condición diaria. Sin embargo, nuestra condición presente de ninguna manera afecta nuestra posición celestial. Nuestra comunión con Dios se ve afectada, pero no nuestra posición delante de él. Los pecados sin confesar dañan nuestra intimidad y compañerismo. "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan 1:9).

La versión amplificada de Efesios 6:10 dice: "Sed fuertes *en el Señor* -, apoderate a través de su unión con Él; Extrae fuerza de él" Esto habla de nuestra posesión de fuerza diaria ante el trono de Dios. Crecemos espiritualmente si permanecemos en Cristo. Cuando permanecemos en Cristo estamos sacando de nuestra Cristo-céntrica posición. Nuestra "vida está escondida con Cristo en Dios" (Colosenses 3:3).

Permanecemos cuando "consideramos" en Cristo. "De la misma manera, contamos [examinar, considerar] estáis muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús" (Romanos 6:11). "Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro." Tenemos que descansar nuestra fe en estas grandes verdades posicionales. Tenemos el poder de Dios apropiado por la fe en Cristo. Cambiamos nuestra debilidad por su fuerza.

"Por tanto, nosotros todos, mirando con el rostro descubierto y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen, por la acción del Espíritu del Señor" (2 Corintios 3:18). Gradualmente estamos conformados a Su imagen, que es Él mismo la "imagen misma de su persona [de Dios]" (Hebreos 1:3). Cuando Cristo regrese vamos a ser como él (1 Juan 3:2).

¿Se está apropiando del alimento espiritual y los recursos de su posición en Cristo? Este es el lado activo de permanecer en Cristo. Nosotros permanecemos en Cristo al descansar nuestra fe en estos grandes hechos bíblicos. Yo permanezco en mi posición en Cristo. Dios el Padre ha dado todo lo que necesitamos en la vida cristiana en Cristo. Él está constantemente eliminando nuestra falsa seguridad causando en nosotros que confiemos en Él solo.

Por la fe en la sangre de Jesús cada pecado fue cubierto.

Por la fe en la obra de Cristo en la cruz, el hombre viejo ha sido quitado.

Por la fe en la posición celestial en Cristo, el hombre nuevo ha sido puesto

En este pasaje de la Escritura es esencial para nosotros tener en cuenta que hemos estado describiendo la vida cristiana. Se comienza con un nacimiento espiritual. Si usted no está dando sus frutos puede ser porque usted nunca ha nacido de nuevo. Ahí es donde este tipo de vida comienza. Estamos siempre dispuestos a ayudarle a poner su fe y confianza en Jesucristo como su Salvador personal. Haga clic [aquí](#) para obtener más información acerca de confiar en Cristo como su Salvador.

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.